

Reseñas

Temprano Despunta El Día

(Fernando Jerez. Atena-Galinost. «Narradores Latinoamericanos de Hoy», Santiago, 1993, 286 páginas.)

ESTA tercera novela de Fernando Jerez (1937) enriquece el ya copioso ciclo novelesco en torno al golpe de Estado en Chile. El brutal impacto histórico ha estimulado la imaginación creadora de autores tan dispares como José Donoso, Jorge Edwards o Isabel Allende, Fernando Alegria, Guillermo Atlas, Hernán Valdés y tantos más, sin olvidar a Dorfman, Skármeta, Delano, Wacquez. Un

análisis detenido de las ficciones elaboradas a partir de esa experiencia colectiva enseñaría que no corresponden al calificativo de «despunta», dictado tal vez por el desapecho, de «estereotipos del exilio».

Nada de anticonformismo panfletario en *Temprano despunta el día* (un 11 de septiembre, ciertamente). Por el contrario, los diálogos son cómicos, galescos, como en la comedia *En la luna*, de Vicente Huidobro. Jerez ridiculiza los gestos, los parlamentos, la aplicación de la justicia, los miedos. Si de sus cuentos se dijo que eran de una sordidez terrible, aquí puede decirse que su materia es lo inabarcable y la mediocridad. El tono de chunga, sin embargo, no siempre resulta eficaz, pues degrada innecesariamente el patetismo o emoción de historias de gran tristeza. Hay una profusión desmesurada de anécdotas

NOVELA



—a veces, un poderoso móvil artístico—, al aplicarse en forma reiterada, perjudica el interés novelesco. Leyendo a Fernando Jerez se sospecha y se admira una pluma de escritor, pero se echa de menos la fábula simple y ordenadora que desearía lo que Carlos Droguetti llamaba «materiales de construcción». Un lector activo gozará con los hallazgos de humor, pero no quedará convencido con el nudo argumental, que es ambiguo y no progresa dramáticamente. (Derribar la estatua del fundador de una dinastía empresarial, por ejemplo, parece un flaco servicio, por decir lo menos, a cualquier gobierno). En cuanto a voces narrativas y personajes, la madre del protagonista descubre la sola nota de humanidad, ternura y simpatía.

Antonio Avaria

Fernando Jerez: "Soy un Lector De Diccionarios"

por Pedro Guerrero Sanhueza

Con una pluma forjada en la narrativa breve —perteneció a un taller de cuento conducido por Manuel Rojas— Fernando Jerez lanzó este año su tercera novela: «*Temprano despunta el día*» (Atena-Galinost), rompiendo así un silencio de cinco años, desde la publicación de «*Un día con su Excelencia*», libro que alcanzó varias ediciones en Chile y en España.

CUESTA reconocer en Fernando Jerez (58 años, técnico en comercio exterior) al autor de *Temprano despunta el día*. Instalado en el tercer piso de su acogedora casa de Ñuñoa —en un estudio donde conviven una nutrida biblioteca, un computador y varios afiches con las portadas de sus libros anteriores— casi se olvidan los personajes de su última novela, golpeados por los remordimientos, la humillación y la incertidumbre.

Con una voz algo rehibida pero invariablemente elida, asegura que la literatura se ha convertido para él en una actividad absorbente:

—Me falta tiempo para dedicarle. He conseguido algo muy difícil: la alegría de escribir. Ya no asago a ninguna parte. Me llegan invitaciones y no sé qué hacer con ellas. Escribir me emociona tanto que cada día que pasa siento más la urgencia de seguir haciéndolo.

Ni siquiera en las temporadas de descanso se desvincula completamente de su vocación.

—Soy un lector de diccionarios. Cuando voy a la playa siempre llevo alguno para memorizar nuevos términos. He allí que muchas veces doy a mis personajes de palabras poco comunes, cosa que algunos me han reprochado pero que yo considero perfectamente legítima. El lenguaje es muy importante para mí.

Jerez está consciente de los límites autobiográficos presentes en su última novela —como su protagonista, él fue exonerado luego del 11 de Septiembre y ganó un insólito juicio por "despido arbitrario"—, pero aclara que se trata de una realidad alterada:

—Asumiendo que toda literatura es ficción, el escritor es un depredador que va tomando materiales de la realidad circundante. Esto hace de la literatura una mena de experiencias.

Aunque a estas alturas de su carrera ya se siente capacitado para abordar cualquier tema, reconoce que hasta el momento ha realizado una literatura más bien "arriesgada, anticonformista y contingente".



Fernando Jerez: "El escritor es un depredador que va tomando materiales de la realidad circundante".

—He buscado trascender eso pero me ha tocado vivir momentos muy difíciles. Siempre he tratado de explorar, de ser un estudioso, de innovar en la literatura, pero mi sensibilidad no las circunstancias históricas me lo han permitido. Sufro mucho con lo que pasa, no puedo destilar de la realidad. Si hay algo que verdaderamente me molesta es la prepotencia. Esa es mi única bandera.

Y agrega:

—Hoy en día tengo la tranquilidad y la distancia suficientes para retomar mi vocación primitiva.

Enfascado hoy en prolijas investigaciones de historia y economía para terminar una novela "diametralmente distinta a las anteriores", donde reflexiona acerca de la relación entre las personas y el dinero, Jerez adelanta que se desarrollará en torno a dos períodos de la vida nacional, los años 1919 y 1939.

—Más que de lenguaje, mi pro-

xima novela ha requerido una exploración social y de ambiente. Pienso que hoy en día al escritor se le vuelve a exigir un trabajo exhaustivo de investigación. ¡Un autor no puede hablar de amor en un libro, sin interiorizarse profundamente de lo que es el amor!

Corrector metódico e implacable de sus propias obras, Fernando Jerez no olvida, sin embargo, el valor que los sentimientos ocupan en ella:

—A veces se ha dicho que mi literatura es muy amarga, pero yo en mi vida soy alegre y tengo una visión optimista de todo. Incluso en las situaciones más negativas, creo que siempre queda una luz de esperanza. La amistad ha sido eso para mí. Cuando quedé casado, tuve un amigo que me llevaba a almorzar a la casa de su familia. Conoció así a gente maravillosa y humilde. Esa experiencia está muy presente en mi última novela.

Temprano despunta el día [artículo] Antonio Avaria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Avaria, Antonio, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Temprano despunta el día [artículo] Antonio Avaria. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile